

# LOS CAPITILES DE CLUNIA. HALLAZGOS HASTA 1964

por

MARÍA DEL CARMEN TRAPOTE

Aun siendo Clunia una de las principales ciudades romanas en la provincia Tarraconense, nunca alcanzaron sus edificios la magnificencia que pudieron tener en Tarraco o Mérida, si bien no por eso dejan de ser menos interesantes, puesto que son muestra de un arte provincial con una gran fuerza y personalidad. De este arte nos hablan los restos ornamentales, espléndidas muestras de lo que debió ser la colonia Clunia Sulpicia, que se encuentran recogidos en los Museos, o que van apareciendo en las sucesivas Campañas de Excavaciones que, bajo la dirección del Prof. Dr. D. Pedro de Palol, se van llevando a cabo en el recinto de la ciudad.

Abundantes son los elementos ornamentales que han sido recogidos, pero de entre todos sobresalen por su interés los capiteles, ya que, prescindiendo de su importancia desde el punto de vista cronológico, por todos sabido, representan un grupo que, manteniendo los cánones y elementos clásicos, se apartan en cierta manera de la línea general y no tienen paralelo, aunque guarden algunas semejanzas de disposición, con los de otros lugares del Imperio. No quiere decir esto que sean ni más ni menos bellos o artísticos que los de Roma, Tarraco o la misma Mérida, sino que tienen una gran originalidad y constituyen un ejemplo personal de la interpretación provincial del Arte Romano. Son, por tanto, una muestra de dicho Arte de gran interés. Hacer resaltar este interés es el motivo de haber elegido entre los numerosos restos decorativos encontrados, los capiteles para este estudio.

Las piezas encontradas pertenecen, casi todas ellas, al estilo corintio, que se afirma al correr los años como el orden predilecto de la arquitectura imperial romana, en detrimento de los otros órde-

nes, de los que hay pocos ejemplos; concretamente, en los hallazgos que vamos a tratar en el presente trabajo, solamente figura uno de orden jónico; los demás, en un total de catorce, pertenecen al citado orden corintio, manteniéndose todos ellos, por sus elementos y proporciones, dentro del canon vitrubiano; sus particularidades provienen de la manera de tratar estos elementos.

Algunos de ellos, como se especificará en el catálogo, han sido hallados en excavación, otros proceden de hallazgos antiguos sin datos y otros, los menos ya, puesto que el Director de las Excavaciones, Prof. Dr. Palol está recogiendo para el Museo todos los elementos dispersos de Clunia, figuran decorando las fachadas de casas del vecino pueblo de Peñalba de Castro.

## C A T A L O G O \*

### A.—ORDEN JONICO.

N.º 1. Capitel, de proporciones reducidas, en piedra caliza; su conservación es buena, solamente la parte externa de la voluta izquierda se encuentra un poco destruída.

Fue hallado en la excavación sobre el suelo de la habitación n.º 53 de la casa n.º 1, y en la actualidad se conserva en el Museo Numantino de Soria.

Ejemplar interesante porque es el único exponente del estilo jónico entre los capiteles clunienses recogidos. Está constituido por astrágalo muy estrecho moldurado, con ovas alargadas en sentido horizontal con doble separación entre ellas. El equino, ancho, está decorado también con ovas (tres grandes) separadas entre sí por flechas con punta triangular; en la parte superior, ocupando casi la ova, una hojita muy extendida pero muy pequeña. Las volutas lisas y planas, simplemente fileteadas, tienen muy poca espiral. El ábaco, formando parte del capitel, es cuadrado y muy fino. El aspecto general es de rudeza, muy poca finura de ejecución; parece muy tardío.

Bibliografía: TARACENA, Blas, *El Palacio de Clunia*, Archivo Español de Arqueología, 1946, p. 29, fig. 23 1.

---

\* ADVERTENCIA: Damos las medidas de los capiteles que se conservan en las excavaciones de Clunia, no así los que se encuentran en los Museos de Soria y Burgos y los de los fragmentos, que llevan la regla de 5 cm. al lado.

<sup>1</sup> DÍAZ MARTOS, Arturo, *Los capiteles de orden corintio de España y problemas de su estudio*, Ampurias, T. XVII-XVIII, Barcelona, p. 223.

## B.—ORDEN CORINTIO.

## N.º 2.      Capitel.

Medidas: Altura de las dos coronas de hojas, 1.ª y 2.ª filas: 17 cm.  
Diámetro: 60 cm. Altura total: 34 cm.

Material: Piedra caliza.

Conservación: La parte de los caulículos y del ábaco no se conserva, dando la sensación de ser de otra pieza distinta del resto del capitel. Se encuentra aserrado por la mitad. El resto del capitel presenta una forma excelente.

Se encontraba en el Ayuntamiento del pueblo de Peñalba de Castro; en la actualidad está en el Museo Monográfico de las excavaciones de Clunia.

Está formado por dos filas de ocho hojas de acanto mole, cuya ordenación es normal. Hay dos tipos de hojas que en su disposición interior, aunque semejante, presenta algunas variantes.

En las hojas del primer tipo el acanto se desenvuelve de la siguiente manera: el eje de la hoja está señalado por un fuerte nervio inciso que termina en el saliente central de la hoja; a los lados se organizan los lóbulos formados por tres o cuatro pétalos más o menos redondeados; después otros dos lóbulos con tres pétalos muy apuntados. La hoja resulta ancha y extendida, con poco resalte, excepto en su parte central que se curva bastante.

El segundo tipo de hojas tiene el nervio central en medio de dos filetes que se estrechan hacia la parte superior central, que continúa, siendo la única parte saliente de la hoja. A los lados los lóbulos con pétalos muy redondeados y, debajo de éste, otros dos con tres pétalos de sección muy triangular.

Entre las hojas de la fila superior surgen los caulículos estriados, separados por surcos que se estrechan hacia la parte inferior y terminan muy redondeados en un listel sobre el que va una fila de ovas bien separadas que marcan el final de la vaina de los caulículos.

La labor realizada en esta pieza es muy cuidada y fina, con fuerte claroscuro. Se observa una desigualdad entre la talla, más cuidadosa y hábil, de uno de los lados del capitel, del otro, cuya talla es más sumaria. Sin embargo, las hojas tienen movimiento aun cuando estén muy pegadas al calathos.

En cuanto a a cronología se observa cierto arcaísmo, como es la falta de flexibilidad en los tallos de los caulículos y calathos muy fuerte y cilíndrico, pero la labra elegante y suelta de las hojas, así como la distribución de los lóbulos en éstas, nos permite colocarle en la época augústea.

Por la forma de los caulículos recuerda la forma C de Kähler<sup>3</sup>.

## N.º 3.      Capitel.

Medidas: Altura de las coronas de hojas: 1.ª fila, 15 cm.; 2.ª fila, 16 cm. Diámetro: 60 cm. Altura total (sin caulículos): 31 cm.

2 SCRINARI, Valnea, *I Capitelli Romani di Aquileia*, Padova, 1952.

3 KAHLER, Heinz, *Die Römischen Kapitele des Rheingebietes*, Berlín, 1939.

Material: Caliza.

Conservación: Es deficiente, pues solamente se ven las dos filas del capitel; la parte de atrás está totalmente destrozada, así como la parte superior, caulículos, etc., que han desaparecido.

Actualmente está en el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia; procede de Peñalba de Castro.

El capitel está constituido por dos filas de ocho hojas de acanto movidas. Su colocación es la normal en el capitel clásico y en su interior la hoja se organiza de la siguiente manera: Está formada por un gran nervio central con fuerte rehundido en medio, dicho nervio se va estrechando a medida que asciende a la parte superior de la hoja; a ambos lados dos lóbulos formados por cuatro o cinco pétalos de perfil un poco redondeado. El saliente central de la hoja curva mucho con sus pétalos, no apuntados, bien marcados con una incisión en su parte media. El claroscuro en esta primera parte del capitel es muy fuerte y el tamaño de las hojas de la primera fila es un poco mayor que los de la segunda, pero la distribución de las proporciones es en todo clásica.

De los caulículos únicamente se aprecian los tallos muy estriados, con incisiones muy profundas que terminan en unas perlas muy marcadas.

El trabajo es muy fino y cuidado, fuertemente naturalista, recordando fielmente el acanto clásico. Por la forma y talla de la hoja se puede colocar en el siglo I d. J. C.

El aspecto de la hoja muestra semejanza con la forma B de Kähler<sup>4</sup>, en cuanto a la forma y técnica de los caulículos.

N.º 4. Capitel.

Medidas: Altura total de las dos filas de hojas: 19 cm.

Material: Caliza blanda.

Conservación: Presenta únicamente parte de las hojas, el resto está totalmente destrozado.

Hallazgo: Año 1964. Campaña VII. Zona de la Ermita, al lado E. del gran edificio, en las "tabernae". A poca profundidad. Actualmente se encuentra en el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia.

Por lo que se puede observar, el capitel debió ser una magnífica pieza de un arte excelente. Está constituido, al parecer, por dos filas de ocho hojas de acanto muy elegantes y finas, pero con tendencia a la estilización, detalle que se observa en la libertad del artista al tallar el nervio central y los pétalos sin ninguna nerviación interior, es decir, solamente se marca el perfil externo del pétalo, pero sin intentar que se reproduzca exactamente el modelo natural.

La hoja se organiza interiormente a partir de un nervio central en forma de espiga, cuyos sépalos se van haciendo más pequeños a medida que asciende y son bastante apuntados. A ambos lados se disponen dos lóbulos de cinco pétalos, colocados en forma de embudo, de

<sup>4</sup> KAHLER, Heinz, O. c., p. 23, lám. 1.

tal manera, que el efecto de claroscuro que produce es muy fuerte. Los pétalos son planos y en resalte, despegándose del calathos, sobre todo la parte central, acentuando el citado efecto de claroscuro. Los caulículos, excepto el tallo estriado, no se conservan.

El capitel tiene una talla fina y muy cuidada, muy estilizada, aun cuando conserva un fuerte recuerdo naturalista, con una gran fuerza compositiva y evidente personalidad, si bien es menos realista que los anteriores, a lo cual contribuye el juego de luz y sombra.

El capitel recuerda en la forma de la hoja al capitel reproducido por Kähler<sup>5</sup>, F<sub>1</sub>, de Köln, en la lámina n.º 5, y más lejanamente al C<sub>3</sub> de Mainz, aunque el español es más estilizado. Cronológicamente podemos situarlo a finales del siglo I d. J. C., basándonos, al mismo tiempo que en el aspecto estilístico, en el lugar en que fue hallado, junto a cerámica y construcciones del año 68 aproximadamente, es decir, en la época de los Flavios.

N.º 5. Capitel.

Medidas: Altura total: 22 cm. Lado del ábaco: 14 cm. A pesar de sus medidas reducidas conserva la proporción vitrubiana.

Material: Piedra caliza.

Conservación: Se mantiene perfectamente, y los distintos elementos, así como su talla, se pueden observar muy bien.

Hallazgo: Año 1961 (11 de julio). Campaña IV. Diario, p. 48. En la excavación del gran edificio de la erilla, mezclado con sigillata hispánica tardía de los siglos IV-V. A 54 cm. de profundidad y a una distancia de 8,50 m. de la fachada del citado edificio.

Observaciones: Destinado, posiblemente, para ser adosado a la pared, por presentar una de sus caras planas. Actualmente se encuentra en el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Es un capitel finísimo, con una talla de gran delicadeza. El astrágalo es un pequeño toro, que separa el calathos del fuste, después del cual el calathos se organiza en dos filas de hojas de acanto mole, muy extendidas y pegadas al tambor del capitel; con fuerte claroscuro, pero sin resaltar mucho del calathos. La disposición interior de la hoja es la siguiente: partiendo del nervio que hace de eje, se trata de un triángulo inciso que prolonga su línea hacia arriba en forma de V invertida; a ambos lados dos lóbulos curvos de cuatro pétalos, otros dos de tres y el central.

Los pétalos son triangulares pero redondeados y cada uno tiene su nerviación correspondiente. Los dos lóbulos superiores están separados del central por dos incisiones simétricas triangulares, con fuerte efecto de claroscuro, disposición y organización que se repite en los dos lóbulos inferiores. El final de la segunda corona de hojas está muy marcado y ocupan las dos filas los dos tercios del capitel.

Entre las hojas surgen los caulículos con estrias oblicuas, termina en unos pequeños pétalos triangulares a la altura de donde

<sup>5</sup> KAHLER, Heinz, O. c., p. 42, lám. 5; p. 25, lám. 2.

termina la segunda corona de hojas. De él surge un follaje que parece una tercera fila de hojas y no es más que el acompañamiento de las volutas. El follaje forma tres lóbulos divididos en cuatro pétalos del mismo tipo y disposición que las hojas. De entre ellas salen los dos caulículos como una cinta plana con una hélice no muy marcada en fuerte relieve, que contrasta con el poco de las hojas; lo que se conserva nos muestra dos vástagos, el central más pequeño, que se unen con el lado opuesto, y el angular más alto y más ancho, pero ni uno ni otro presentan una hélice muy marcada, si bien el central termina en un botón.

El ábaco es una pieza muy fina, ligeramente curva y moldurada. Nos indica una pieza de finísima talla en la que juega un papel de importancia la luz y la sombra conseguido, probablemente, por el empleo del trépano. La labor es de gran minuciosidad, dadas las pequeñas proporciones del capitel; todo está perfectamente tallado.

Cronológicamente le podemos situar en tiempos de Trajano.

N.º 6.

Capitel.

Material: Caliza.

Conservación: Bastante deficiente; casi totalmente destrozada la primera corona de hojas; el resto de los elementos: segunda corona, caulículo, equino y ábaco, en buen estado.

Hallazgo: En las obras de la habitación n.º 59 de la casa n.º 1. Actualmente se encuentra en el Museo de San Juan de Duero (Soria). Está formado por dos filas de ocho hojas de acanto mole, dispuestas normalmente. Interiormente la hoja se dispone de la siguiente manera: un nervio en forma de V invertida inciso y a ambos lados otros dos nervios incisos; a los lados cuatro lóbulos con cuatro pétalos cada uno, de forma triangular. Las dos primeras filas ocupan la mitad del capitel. En el medio de las dos hojas de la corona superior, surgen dos tallos de los caulículos muy decorados con pétalos triangulares y sobre ellos una moldura con ovas de perfil apuntado, bien separadas, del cual sale el follaje del que surgirán las volutas. La talla de este follaje y su disposición es semejante a la de las hojas del calathos, colocadas a ambos lados de una flor de tres pétalos en forma de palmeta. De entre las hojas salen las volutas, como dos cintas planas que se despegan un poco del calathos. Son cuatro, dos centrales con poca espiral que se une en el centro, y sobre ellas descansa la roseta y son pequeñas; las angulares son más largas y con una espiral más marcada que la central, se unen con las del lado opuesto y se despegan del cuerpo del capitel, sobresaliendo por encima de la línea del equino. Sobre ellas descansa el ábaco y, a su vez, ellas se apoyan en esa floresta tan desarrollada que nace del tallo. Debajo de los vástagos centrales, sobre la hoja central de la segunda fila, ocupando totalmente el espacio, hay una flor en forma de lira con cinco pétalos, el central ovalado, separados por una línea incisa. El equino, o bien, el reborde del calathos, termina en forma de corona decorada con un fino listel, sobre el que va una decoración de pequeñas ovas bien marcadas. Este equino tiene evidentemente un diámetro menor que el que muestra el capitel

en su base y en el centro, rebasando la anchura de la cara del ábaco la roseta que sobrepasa el equino y descansa sobre los vástagos centrales de los caulículos.

El ábaco es una pieza muy estrecha y fina despegada del calathos, decorado con pequeñas ovas bien separadas y sobre el que va otra pieza fina lisa. Su figura exterior es ligeramente curva. El aspecto del capitel es muy macizo, empleándose en su talla bisel y en parte claroscuro; el juego de luz y sombra es muy marcado, contribuyendo a ello la manera de tallar los distintos elementos. Tiene, aun con realismo, rigidez y cierta estilización en la manera de tratar los motivos vegetales.

Se le puede colocar a fines de la época augústea o en los Flavios.

Bibliografía: TARACENA, Blas, *O. c.*, p. 29 ss., fig. 23, 2.—PALOL, Pedro de, *Clunia Sulpicia*, Burgos, 1959, lám. XLVI, 1.

N.º 7. Capitel.

Material: Piedra caliza.

Conservación: Los elementos clásicos del capitel se mantienen, pero las hojas de la primera fila están casi totalmente destruidas, así como el caulículo angular de la derecha, las hélices del de la izquierda y la roseta.

Hallazgo: Sin procedencia de excavación.

Actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico Provincial de Burgos.

Se trata de un capitel excelente de talla minuciosa y cuidada que está constituido, como la mayoría, por dos filas de hojas de acanto, aunque no se observen en su disposición las normas de Vitrubio<sup>6</sup>, puesto que las dos filas de hojas solamente ocupan la mitad de la altura total del capitel; la otra mitad está ocupada por el follaje y los vástagos de los caulículos, prescindiendo en esta altura de ábaco. Interiormente la hoja se organiza de la manera siguiente: un nervio central marcado por una simple incisión y otros dos a los lados y uno central, formando estos lóbulos cuatro pétalos muy apuntados y muy separados entre sí. Entre los dos lóbulos superiores y el central queda una oquedad en forma triangular muy marcada, que se repite entre los otros pétalos, alternando también con huecos de forma oval. Entre las hojas de la fila superior nacen los caulículos, decorados con pétalos triangulares y terminan en un listel sobre el que va una moldura con perlas bien separadas, marcando su separación con orificios. De ahí sale el follaje en forma de magníficas hojas divididas en lóbulos con sus cinco pétalos muy apuntados pero bien diferenciados; en medio una hoja en forma de campana dividida en dos partes con hojitas lanceoladas que se tocan en sus puntas. Las hélices salen, como dice Vitrubio, de las hojas; las centrales son dos cintas lisas que curvan un poco, descansando sobre la hoja en forma de campana y unidas en el centro por un fino y pequeño listel. Sobre éstos va el equino muy

<sup>6</sup> VITRUBIO, *Los Diez libros de Arquitectura*, Agustín Blázquez, Barcelona, 1965, p. 89.

decorado, con una especie de perlas gruesas en este caso. El vástago lateral tiene, todo él, una decoración que recuerda el sogueado y sin sobresalir ni separarse mucho curva en los ángulos, recibiendo el peso de los ángulos del ábaco. Los caulículos son ligeramente oblicuos, pero los vástagos suben rectos. El ábaco parece cuadrado, si hay curva es muy leve, y está decorado con una doble moldura: una parte baja con pétalos un poco oblicuos, planos pero bien separados, y la segunda moldura con perlas salientes estupendas. La primera decoración recuerda, nuevamente, el sogueado. Debía tener roseta, en la actualidad no se conserva, que ocupaba el centro de las caras del ábaco, rebasándole y descansando sobre los vástagos centrales.

Se observa en la labra cierta estilización en la manera de tratar los elementos, la misma decoración de los caulículos y el ábaco, así como la hoja citada en forma de campana. En todo lo demás la labor es muy fina, cuidadísima, con un dibujo y un perfil de las hojas perfectos, propios de un arte espléndido. A este nítido contorno de las hojas contribuye también el juego del clarooscuro, de un efecto, en este capitel, extraordinario.

Se le puede datar en el siglo I.

Bibliografía: PALOL, Pedro de, *Clunia*, Burgos, 1959, lám. XLVI, 2.

N.º 8.

Capitel.

Material: Caliza blanda.

Conservación: Muy rozado, la parte superior derecha está destruída.

Hallazgo: Apareció en la Campaña de Excavaciones de 1936. Habitación n.º 53. Casa n.º 1<sup>7</sup>.

Actualmente se encuentra en el Museo de San Juan de Duero (Soria).

La descripción de la pieza presenta sus dificultades puesto que no es la hoja como en los otros capiteles que hemos estudiado. Tiene poco relieve y parece totalmente tallada en el calathos. Está constituido, como es normal, por dos filas de ocho hojas que tratan de recordar el acanto, un acanto esquematizado. En ambas coronas las hojas tienen un tamaño semejante y ocupan las dos terceras partes del capitel y la disposición interna de las hojas es la misma en ambas: están formadas por tres nervios unidos en su parte inferior, que se separan en la superior y son de perfil cuadrado y abultado; el resto de la hoja está formado por pétalos pegados al calathos, redondeados y que dan a la hoja un aspecto de estar muy extendida; lo único que sobresale de la hoja es el lóbulo central que curva muchísimo, con un perfil ondulado.

En el sitio acostumbrado, surgen rectos los tallos de los caulículos,

---

<sup>7</sup> TARACENA, Blas, *El Palacio de Clunia*, AEArq., 1946, p. 43, dice: "... En el enorme patio (n.º 53)... hemos hallado un trozo de fuste de 0,50 m. de diámetro, otro más pequeño de basa, también de mármol de Espejón y un trozo de capitel compuesto...". Se trata del capitel N.º 8 de nuestro inventario.



de los que salen las hojas del mismo tipo que las de las coronas inferiores. De ellas parten las hélices con una incisión en medio y marcado espiral al final; son desiguales, siendo mucho más grandes las angulares y las centrales; sobre éstas se apoya una especie de equino con un listel ancho y no llegan a tocarse. Ellos se apoyan, a su vez, sobre una hoja muy estilizada y muy alargada, con pétalos triangulares, que se unen en su vértice.

Lo que llama la atención en este capitel, aparte del tipo de talla, es su parte superior: los caulículos se despegan del calathos, pero éstos y el equino son evidentemente de menor diámetro que el calathos.

El ábaco es ancho y liso pero ligeramente curvo.

La talla en este capitel es estilizada dentro de los elementos clásicos; las hojas conservan su dibujo natural y su disposición normal, así como los caulículos, pero dentro de esto, bien sea por expreso deseo del artista, se apunta un intento de estilizar que se observa en la labra biselada y el fuerte claroscuro que esto produce.

Es evidente el parecido de la disposición de los caulículos a la forma H de Kähler, que en la manera de organizarse los caulículos y el follaje que les envuelve mantiene las características de esta forma. Así pues, es datable, teniendo en cuenta esta organización, a finales del siglo I.

N.º 9. Fragmento de capitel.

Material: Piedra caliza.

Conservación: Se conserva únicamente una parte de la zona superior del capitel, comprendiendo una parte de la hélice del caulículo decorado y parte del ábaco.

Hallazgo: Año 1961. Campaña IV. Excavaciones del Foro.

Actualmente se encuentra en el Museo de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Solamente está presente un fragmento de hélice, la parte donde ésta curva, mostrando la talla de unas hojitas cuyo perfil se señala por una incisión. El ábaco, bastante ancho, tiene una doble moldura separada por un listel; resulta ancho.

Se puede datar en el siglo I por la doble moldura del ábaco.

N.º 10. Capitel de pilastra.

Medidas: Altura total: 49 cm. Altura de las hojas: 1.ª fila, 27 cm.; 2.ª filas, 18 cm.; lado del ábaco: 45 cm.

Material: Piedra caliza.

Conservación: Deficiente; se encuentra muy desgastado, las hojas muy machacadas y las hélices y espirales han desaparecido. Procede de Coruña del Conde. Adquirido por compra. Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Debió ser un magnífico ejemplar del que sólo puede apreciarse en este momento claramente la disposición y talla de los caulículos, ya que de las hojas solamente la central de la 2.ª fila muestra perfecta-

mente la organización de la misma, que es distinta a las vistas en las demás hojas de este estudio.

La hoja tiene un aspecto macizo, muy gruesa y extendida; la parte central, con un nervio en medio fuerte y marcado por un surco que lleva a ambos lados otros dos que engrosan el frente de la hoja. A los lados los lóbulos de cinco pétalos, alargados, con espacios triangulares.

Los caulículos muy fuertes, decorados con pétalos alargados con incisión central, terminan en una moldura con ovas. De ellas sale la hojarasca, de la que surgirán las hélices y las volutas. El final del calathos está marcado con una nueva moldura, igualmente decorada con ovas muy caladas, sobre las que va el ábaco, constituido por dos piezas finas también molduradas con ovas.

En el capitel, el efecto del claroscuro es fuerte y la labor realizada es elegante y suelta.

Por la disposición de los caulículos recuerda el capitel de Köln, que Kähler<sup>9</sup> coloca dentro de la forma A, si bien el ábaco difiere en ambos.

Cronológicamente el capitel puede pertenecer a finales del siglo I.

N.º 11. Fragmento de capitel de pilastra.

Material: Piedra caliza.

Conservación: Buena.

Hallazgo en las excavaciones del Foro. Año 1961. Campaña IV.

Actualmente se encuentra en el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Presenta dos filas de hojas de acanto, pero sólo se conservan fragmentos de ellas, no obstante se puede observar bien la disposición de la hoja y la talla. El eje de la hoja es un nervio inciso a cuyos lados se disponen otros dos nervios, de los que surgen ramificaciones que van a parar a los cuatro pétalos alargados de que consta el lóbulo. Entre el lóbulo central y los laterales se dejan unos espacios pequeños triangulares con fuerte claroscuro. La hoja es muy extendida y movida, aun cuando su relieve no es muy marcado.

En los dos fragmentos de las hojas de la fila superior se observa perfectamente la división del lóbulo, aquí con cinco pétalos, todos triangulares pero redondeados. El lóbulo inferior presenta ya los cuatro pétalos, esta vez muy alargados.

La labor realizada indica el empleo de la talla a bisel muy fina, produciendo un fuerte efecto de claroscuro.

Recuerda, en el dibujo de los lóbulos de la hoja, el capitel N.º 2 de nuestro inventario y es datable, como aquél, en época augústea.

N.º 12. Fragmento de capitel de pilastra.

Material: Piedra caliza.

Conservación: Muy fragmentado.

Hallazgo: Excavaciones del Foro. Año 1961. Campaña IV. Perma-

<sup>9</sup> KAHLER, Heinz, O. c., p. 22.

nece en la actualidad en el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Se conserva muy poco, solamente la parte superior de las hojas de acanto finamente talladas con nerviación dispuesta en forma de abanico que van a parar a cada pétalo de los lóbulos. Dan la impresión, por su situación, que son el follaje que acompaña a los caulículos, ya que de ellos surgen las hélices cinta plana bastante ancha que termina en una marcada espiral en el centro. El ábaco es liso y presenta en medio de las caras un círculo con relieve muy señalado. Lo mismo que en el fragmento N.º 10, la talla es biselada, si bien el juego de luz y sombra es más marcado en éste que en aquél.

N.º 13. Capitel de pilastra.

Material: Piedra caliza dura.

Conservación: En estado excelente, excepto en la parte superior izquierda, en donde el caulículo está destruido.

Museo Arqueológico Provincial de Burgos.

Presenta las dos filas características de hojas de acanto, de un perfil bastante espinoso y más pequeñas las de la 2.ª fila, aunque en ambas la organización interna de la hoja es la misma a partir de un gran nervio central con una incisión en medio que se va estrechando a medida que asciende. La hoja es muy extendida, sobre todo el lóbulo central cuyos pétalos curvan mucho. A ambos lados del nervio central otros dos lóbulos formados por cuatro pétalos muy lanceolados, de corte espinoso, y los huecos son predominantemente triangulares.

El caulículo termina en una moldura por triángulos excisos, de donde sale todo el follaje del que surgirán, unidas y rectas, las hélices, con tres acanaladuras y terminan en una espiral muy pronunciada, las centrales debajo de la línea del equino, marcada por un sogueado que es sobrepasado por los vástagos angulares. Sobre toda esta estructura va el ábaco, curvo fino, con doble moldura.

La superficie del calathos está totalmente cubierta por el follaje, tallado con una técnica muy minuciosa, con fuerte clarooscuro.

Cronológicamente se le puede situar en el siglo I, a finales, puesto que si bien las hélices surgen juntas y rectas sin separarse hasta que curvan y las hojitas de los lóbulos tienen un perfil apuntado, hay otros detalles, como son los huecos ovalados, el fuerte clarooscuro y la doble moldura del ábaco, que permiten atribuirle la cronología citada.

El dibujo de la hoja tiene semejanza, como si hubieran salido de la misma mano, con el fragmento de hoja N.º 10 del inventario.

Bibliografía: PALOL, Pedro de, *O. c.*, lám. XLVII, 1.

N.º 14. Capitel de pilastra.

Material: Piedra caliza dura.

Su conservación es excelente, aunque algo desgastadas las partes salientes de las hojas.

Museo Arqueológico Provincial de Burgos.

Los elementos, y organización de éstos en el capitel, son semejantes a los de las otras piezas descritas, aun cuando la forma de la hoja y su talla es totalmente distinta a los capiteles vistos hasta ahora.

Su nervio central tiene forma de espiga, con sus pequeños lóbulos muy engrosados y al mismo tiempo muy abiertos. A ambos lados, tres lóbulos de tres pétalos muy apuntados. Las hojas son gruesas y producen una impresión de rudeza.

Las hélices salen de unas hojas de forma alargada, como palmetas, y son lisas, de perfil cuadrado y salientes, muy distintos unos de otros: los centrales muy pequeños, reducidos casi a la curva, y los angulares, muy marcados, suben hasta los ángulos y descansan sobre la hoja citada.

El ábaco es muy fino, liso y curvo, y en el centro de sus caras, rebasando su anchura, sobrepasando incluso el reborde del calathos, una roseta de forma ovalada muy saliente que debía tener en su frente una flor con botón central y cuatro pétalos incisos.

Como antes hemos dicho, el capitel, por su técnica, produce una sensación de rudeza o de poca habilidad; se juega también con el efecto de la luz y de la sombra, aun cuando no sea de manera muy marcada, porque parece muy plano.

Se le puede datar a finales del siglo I.

Bibliografía: PALOL, Pedro de, *O. c.*, lám. XLVII, 2.

- N.º 15. Fragmento de una hoja de acanto de un capitel de pilastra.  
 Material: Piedra caliza dura.  
 Conservación: Se puede ver perfectamente la organización de la hoja, pero la parte superior de la misma ha desaparecido.  
 Hallazgo: Año 1964. Campaña VII. En la habitación triangular oeste del gran edificio de la Ermita. Diario, p. 148.  
 Actualmente se encuentra en el Museo de Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).  
 Se trata de una hoja con un fuerte nervio central plano muy saliente, que se va estrechando en su parte superior, a ambos lados, lóbulos con sus pétalos y los huecos triangulares. En el interior de los pétalos la nerviación ha desaparecido, aunque el nervio eje del lóbulo se mantiene como un fuerte surco.  
 El efecto del claroscuro es también muy marcado.  
 Según los caracteres que indica su talla se le puede datar a finales del siglo I.
- N.º 16. Fragmentos de basas y de capiteles, de pequeñas proporciones, realizados en piedra caliza.  
 Hallazgo: 2.ª planta. Habitación n.º 35, casa n.º 1, excavaciones Taracena.  
 Procede del Museo Numantino de Soria.  
 De los fragmentos de hojas de acanto el primero de la izquierda presenta el lóbulo de cuatro pétalos, muy lanceolados, enrollados en forma de embudo a la manera del capitel hallado este año en las excavaciones.  
 El fragmento central debe pertenecer a una pilastra y está constituido por tres hojas, dos en una fila interior. La hoja manifiesta en su organización interna unos caracteres tardíos: tiene un cuerpo central

formado por la nerviación de la hoja, es decir, un nervio medio inciso, y a ambos lados otros dos que cruzan o curvan y cobijan los dos lóbulos laterales de la hoja, constituidos por cuatro pétalos muy redondeados, y después otro lóbulo muy pequeño que recuerda una flor tripétala. La hoja está muy extendida. Otros tres fragmentos corresponden a la zona de la hélice; luego una roseta magnífica de cinco pétalos, en forma de corazón, con un botón central y una incisión triangular en medio. El otro resto es una pequeña parte de una hoja de acanto de un arte excelente, fina, esbelta y muy bien trabajada.

Bibliografía: TARACENA, Blas, *O. c.*, fig. 23, 4.

N.º 17. Fragmentos decorativos: tres rosetas muy pequeñas de piedra caliza. Se conserva en el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Una de ellas es una espléndida flor de botón central muy saliente y ocho pétalos apuntados con su correspondiente nervio.

Otras dos rosetas, lisas, planas, de cuatro pétalos inscritas en un círculo.

Otro fragmento que presenta la parte superior de una hoja de acanto magníficamente tallada, con sus pétalos triangulares apuntados y su nervio central. A su lado, el caulículo, también con pétalos del mismo tipo que los de la hoja, oblicuos y que terminan en una moldura con ovas. Es de una gran finura la talla y el claroscuro es marcado.

Finalmente otros dos restos de hojas de acanto del mismo material en las que apenas se puede ver la organización de la hoja.

N.º 18. Dos fragmentos de capitel corintio en piedra caliza. Están hoy en el Museo de Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro). De los dos, el que ofrece mayor interés es el que muestra el arranque de los caulículos, decorados con pétalos alargados en posición oblicua y termina en un listel con pétalos alargados en posición oblicua, y termina en un listel con hojitas triangulares, de donde salen las hojas que cobijarán las hélices y las volutas.

N.º 19. Ménsula de piedra caliza, encontrada en las excavaciones del año 1964. Actualmente forma parte de los restos que alberga el Museo Monográfico de las Excavaciones de Clunia (Peñalba de Castro).

Constituida por una voluta, con acanaladura, cuyo frente tiene inscrita una flor de cuatro pétalos, semejantes a las citadas con anterioridad. Sobre la voluta va una moldura bastante ancha.

#### CONCLUSIONES.

Del estudio de todos estos capiteles hemos visto, en primer lugar, que constituyen un grupo aislado, sin conexiones apenas con otros lugares del Imperio; solamente algunos, como el N.º 2 ó el N.º 3, muestran semejanzas en la disposición de los elementos con las for-

mas sistematizadas por Kähler, y también en uno sólo, el señalado con F<sub>1</sub>, presenta una hoja que en su dibujo y ejecución recuerda al capitel de Clunia N.º 10. Tampoco entre sí guardan ningún parecido, a no ser el indicado entre la forma de la hoja N.º 10 de nuestro inventario y el capitel N.º 2. Los demás son muestras únicas.

Al vernos privados del apoyo cronológico que sería la semejanza estilística y técnica con otros capiteles convenientemente fechados, nos vemos precisados a recurrir a un análisis en conjunto de los distintos elementos del capitel.

En las hojas vemos que predomina la utilización del acanto mole, no apareciendo entre los capiteles de Clunia, aquí reseñados, el acanto espinoso que, por ejemplo, se señala en Aquileia. La hoja de los capiteles clunienses es más mórbida, más gruesa, con menos agitación, puesto que la copia fiel del natural va siendo sustituida por una estilización que se centra en cierta libertad expositiva.

En todos ellos debemos señalar la gran importancia que tiene el juego de la luz y la sombra, y el constante empleo de la talla a bisel. En los caulículos se mantienen estas mismas características indicadas en la labor de las hojas.

Cronológicamente este grupo de capiteles se puede situar en el siglo I y la primera mitad del II, es decir, el momento que los numerosos hallazgos realizados en las excavaciones nos confirman como época culminante en la vida de la ciudad.



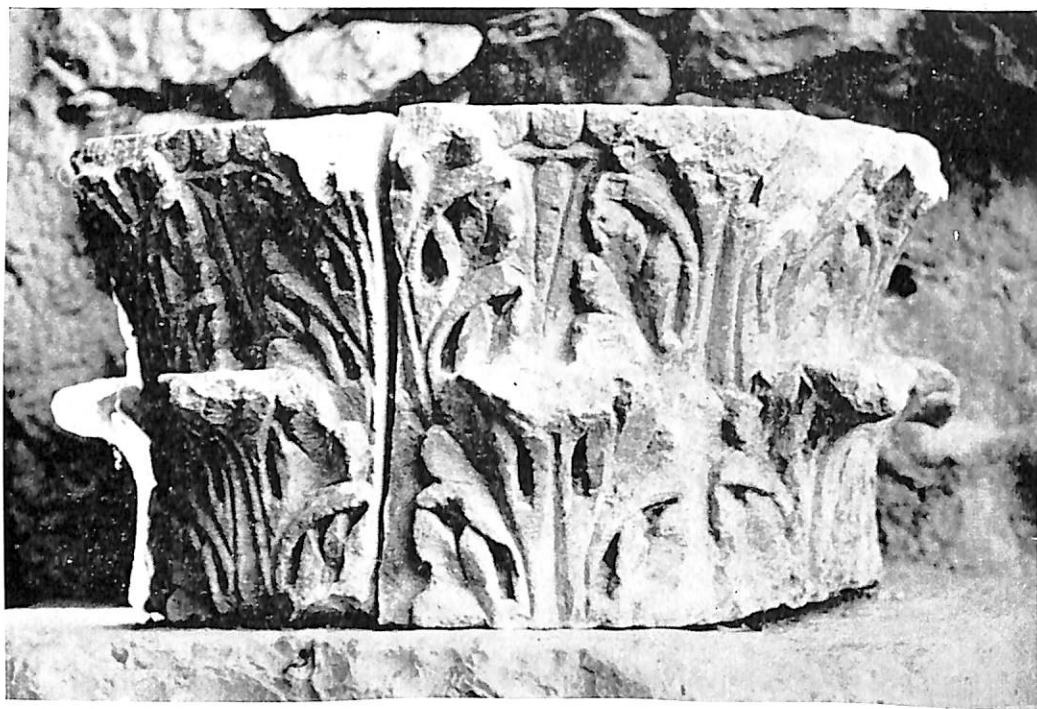
1



2

1. Capitel n.º 1; 2. Capitel n.º 8.

1



2



1. Capitel n.º 2; 2. Capitel n.º 3.





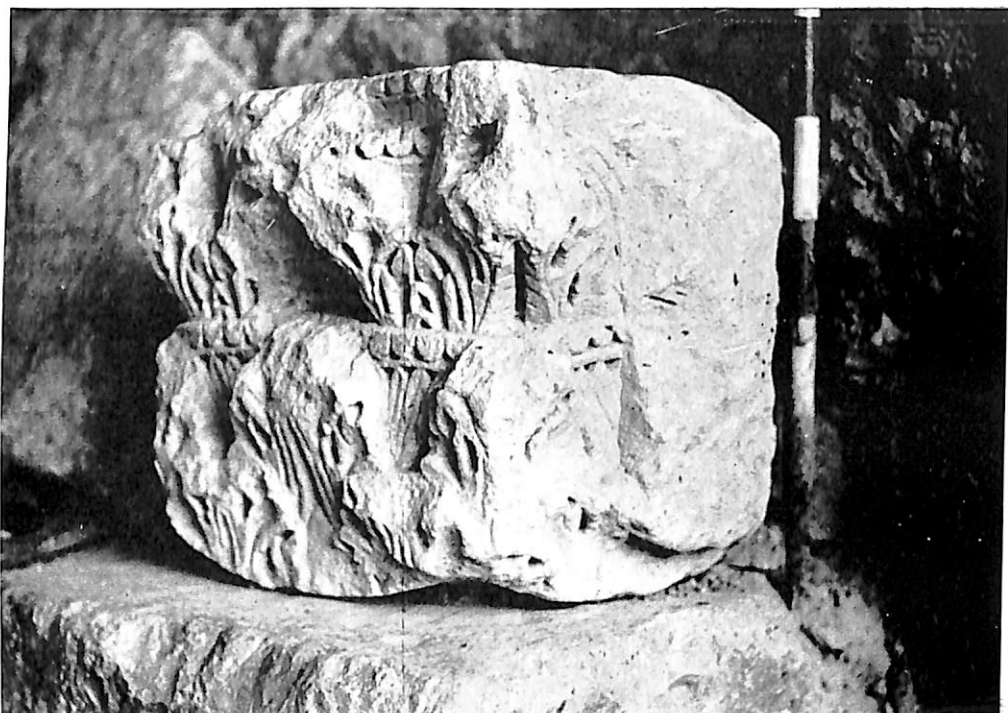
1



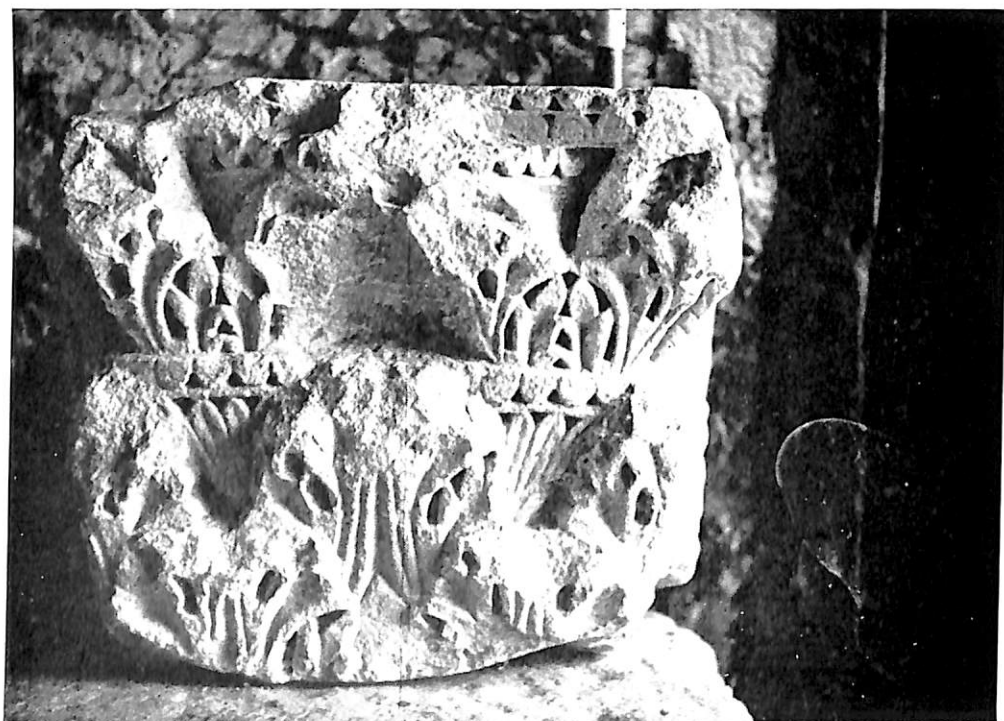
2

1. Capitel n.º 4; 2. Ménsula n.º 19.

1

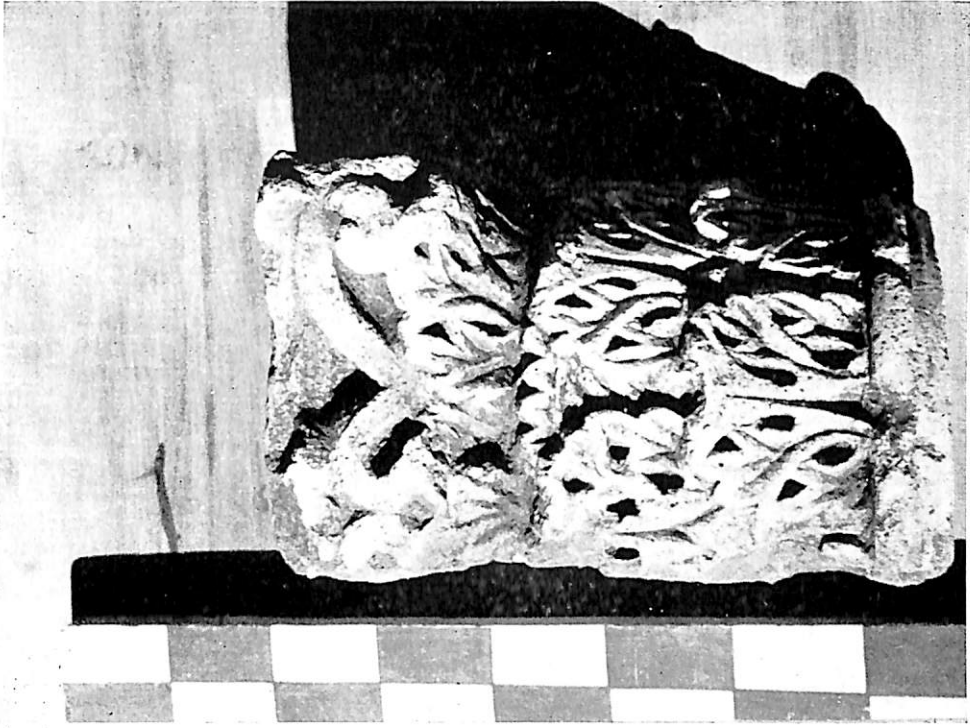


2



1 y 2. Capitel de pilastra n.º 10.

2

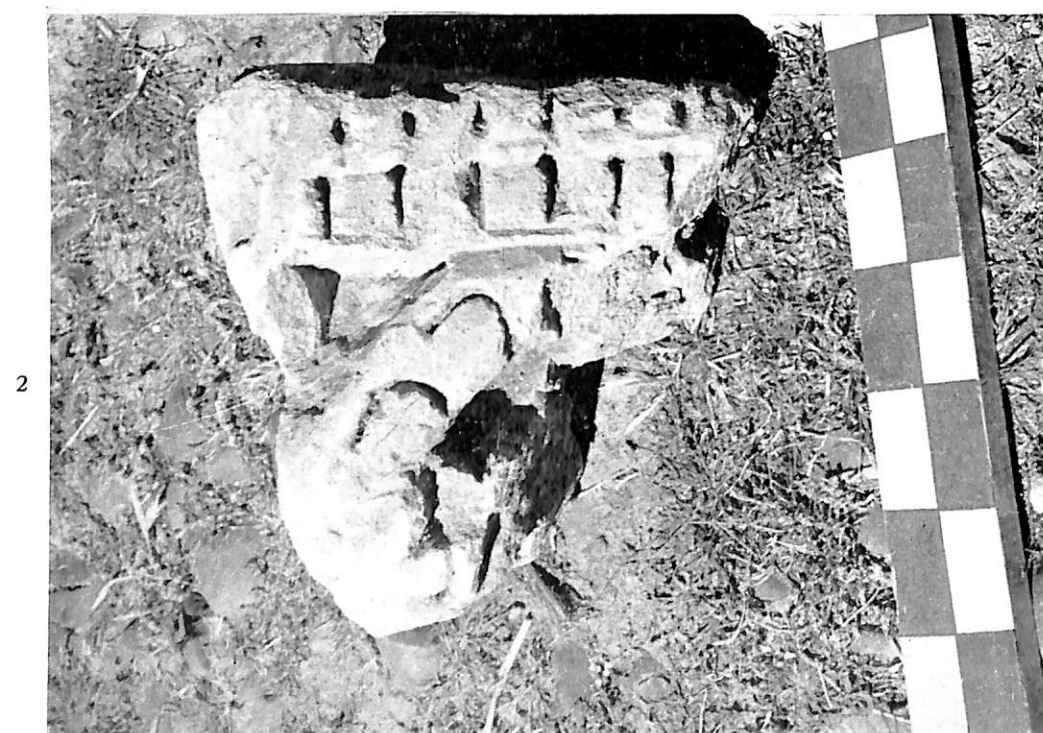
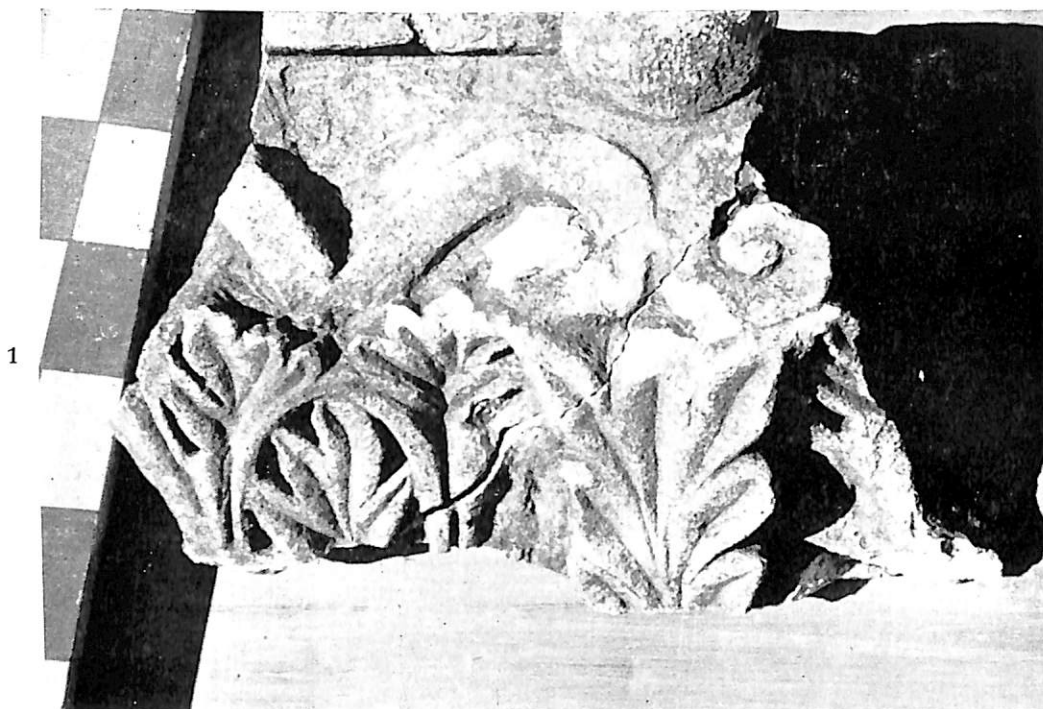


1



1. Capitel n.º 5; 2. Fragmento de Capitel de pilastra n.º 11.

LÁMINA VI

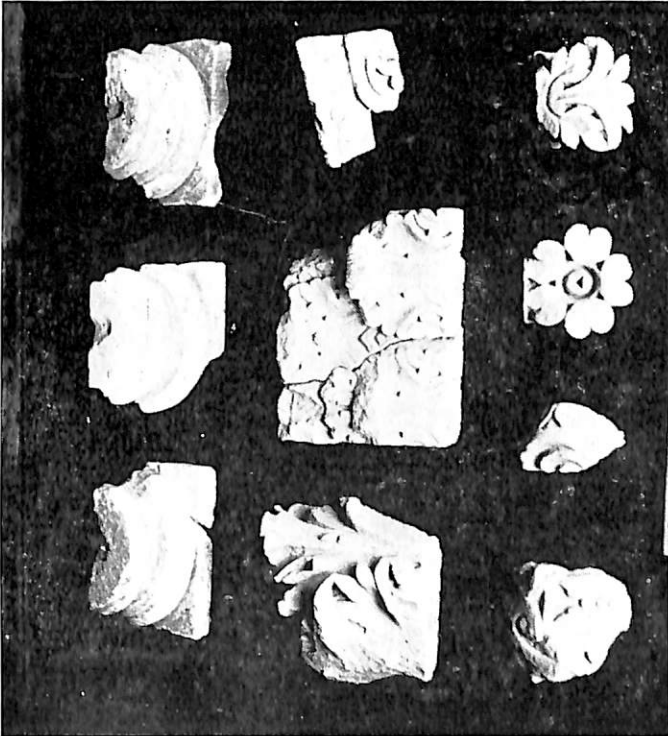


1. Fragmento Capitel n.º 12; 2. Fragmento Capitel n.º 9.





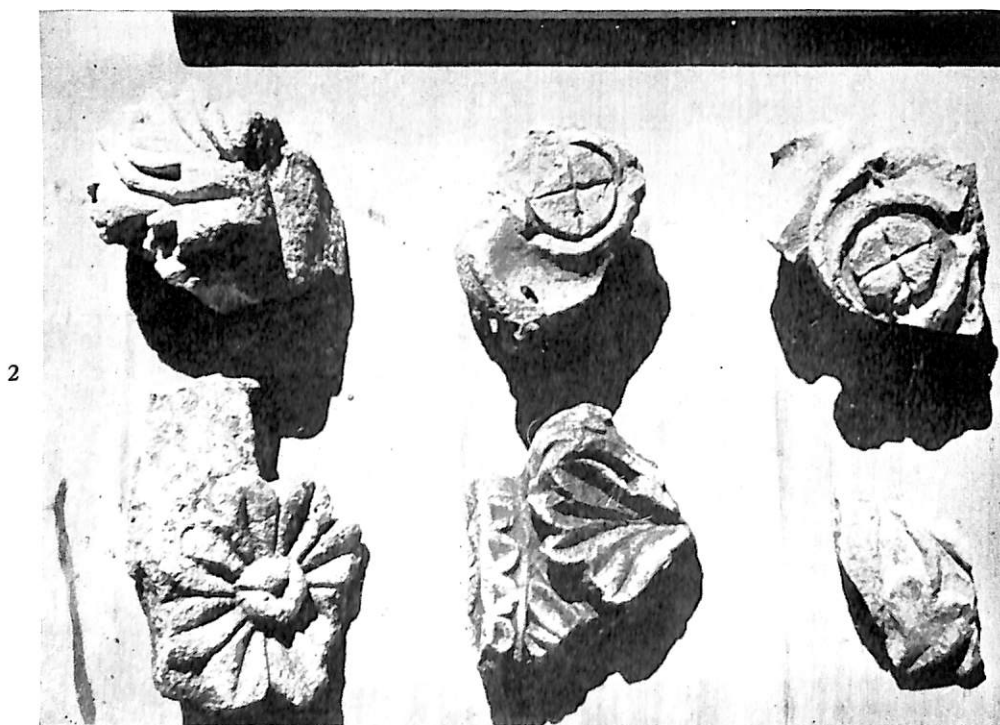
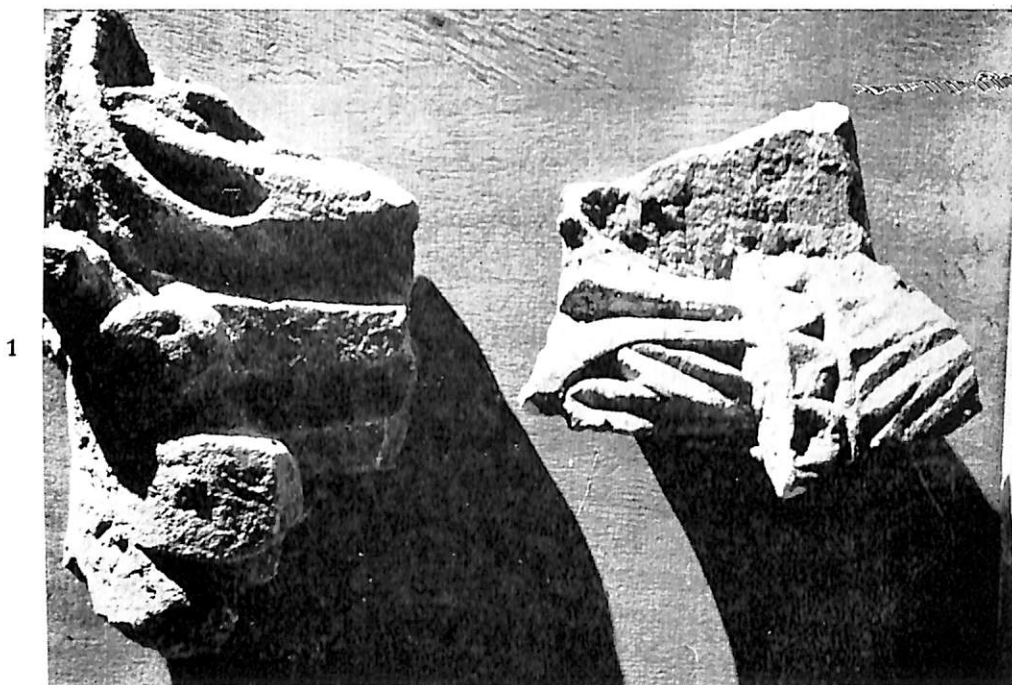
2



1

1. Fragmentos decorativos n.º 16.
2. Fragmento Capitel de pilastra n.º 15.

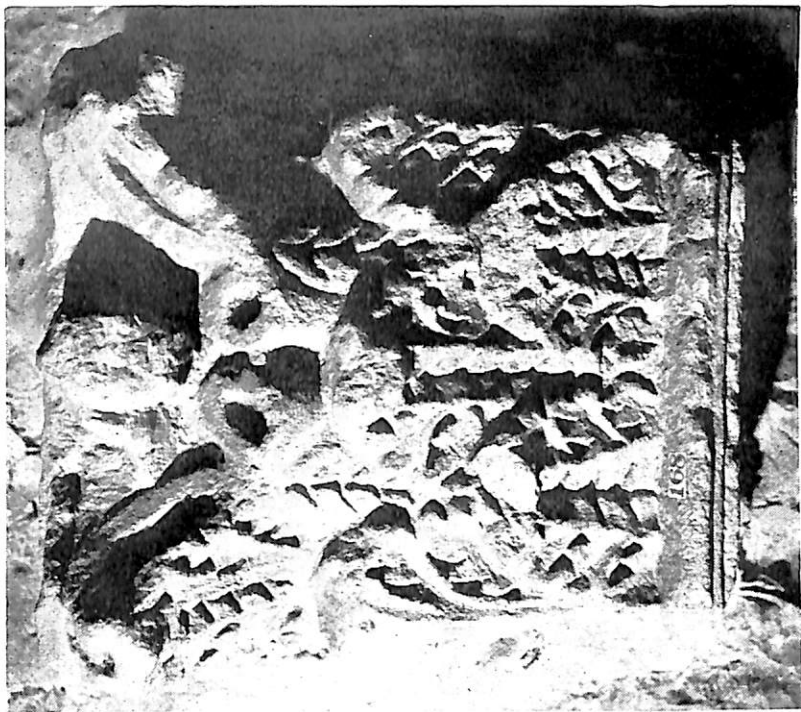
LÁMINA VIII



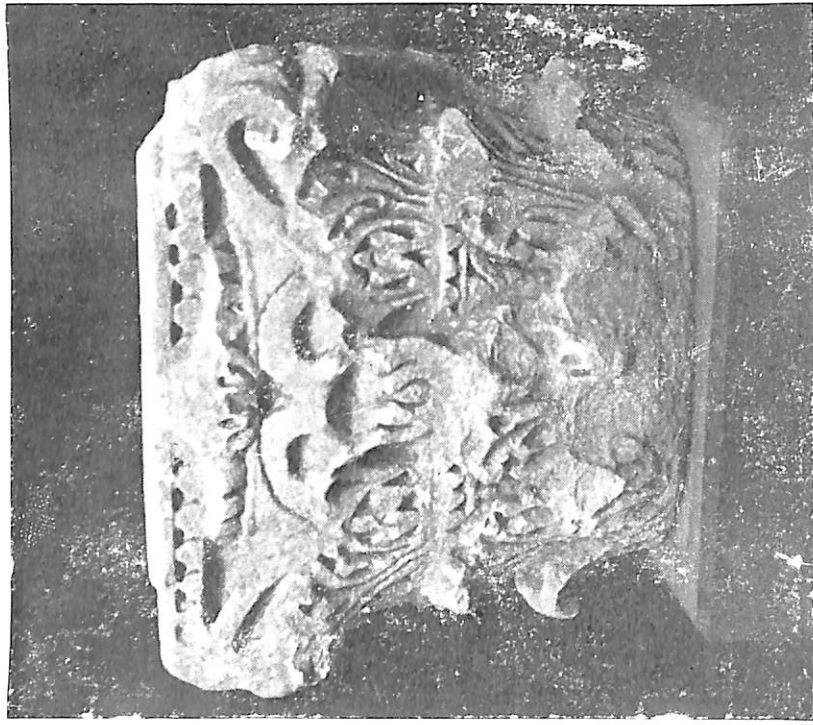
1. Fragmento de Capitel n.º 18; 2. Fragmentos decorativos n.º 17.



1. Capittel n.º 13



2. Capittel n.º 14



1 Capitel n.º 6



2 Capitel n.º 7